

Las Medidas Antinflacionarias Elevaron el Desempleo Chileno

EXCELSIOR

La Medida Detendrá la Declinación

Por CLAUDE REGIN

BUENOS AIRES, 20 de noviembre. (Latín).—La prolongada batalla de América Latina contra la inflación, ha dado este año su fruto más exitoso en Chile, y reducido a uno —Brasil— el número de países con una tasa anual de aumento de precios superior al cien por ciento.

El Continente ha alcanzado dispares resultados en su esfuerzo por impedir que sus programas económicos resulten minados por la inflación, como muchas veces ha ocurrido en el pasado. Pero el panorama es mejor en términos generales respecto de lo que lo era hace algunos años, y la distinción de contar con la peor inflación del mundo le ha sido transferida a Israel (138 por ciento).

Brasil sigue encabezando la tabla de posiciones de la inflación latinoamericana con récord de 109,1 por ciento el año pasado.

Argentina, durante muchos años el "enfemio" de América Latina, vio caer su tasa inflacionaria anual por debajo del cien por ciento, por primera vez en cinco años. En los últimos 12 meses los precios han aumentado en alrededor del 90 por ciento.

Aunque sigue siendo elevada en comparación con los niveles internacionales, la tasa inflacionaria argen-

tina supone un enorme mejoramiento respecto del 350 por ciento anotado en 1975 y 1976 e incluso, del 140 por ciento registrado el año pasado.

El equipo de funcionarios que tomó el control de la economía luego del golpe militar que en marzo de 1976 derrocó a la Presidenta Isabel Perón, otorgó prioridad a la lucha contra la inflación.

PAULATINA DEVALUACION

Bajo la conducción del ministro José Martínez de Hoz, conocido en los círculos bancarios internacionales como "El Mago de Hoz", el equipo introdujo una variedad de políticas, incluida una gradual apertura del mercado interno a la competencia externa y una lenta devaluación del peso, en su esfuerzo por reducir la tasa de aumentos de precios.

La mayoría de los expertos económicos considera aquí que la tasa inflacionaria continuará cayendo en Argentina.

Pero el mayor éxito del Continente es indudablemente el de Chile. Su tasa inflacionaria había superado el 500 por ciento en 1973, cuando se produjo el golpe militar que derrocó al gobierno izquierdista del desaparecido Salvador Allende.

La aplicación de estrictas políticas monetarias redujo la cifra hasta el nivel del 30 por ciento estimado para este año.

Pero el costo social ha sido muy duro. La limitación rigurosa del crecimiento monetario y del gasto público, sumada a la apertura del mercado interno a la competencia de las importaciones, dieron lugar a un elevado desempleo.

Brasil es actualmente el que posee el récord inflacionario del Continente, y las últimas cifras oficiales muestran que en octubre la tasa anual de inflación se ubica en el 109,1 por ciento, por segundo año consecutivo.

La elevada tasa inflacionaria fue atribuida a las alzas de los productos agropecuarios y a los aumentos de los precios controlados por el gobierno de la gasolina, los automóviles, el café, el azúcar, los cigarrillos y la leche.

Pero uno de los principales factores que estimulan la inflación brasileña son sus elevadas cuentas petroleras. El país debe importar 80 por ciento del millón de barriles que consume diariamente.

El ministro de Planificación, Antonio Delfim Neto, espera reducir la inflación entre 10 y 15 por ciento el año próximo a través de

SIGUE EN LA PAGINA SEIS

una flexibilización de los controles de precios y de una liberación de las tasas de interés.

México, el nuevo gigante petrolero latinoamericano, ha puesto en marcha tan ambiciosos cuan costosos programas de desarrollo, merced a su recién descubierta riqueza. El Presidente José López Portillo dijo que una elevada inflación será ineludible si el país desea mantener su expansión industrial.

Se espera que la proporción de los aumentos de precios salte del 20 por ciento del año pasado al 30 por ciento a fines de este año.

RECUPERACION DE NICARAGUA

Con excepción de Nicaragua, que informa de una inflación decreciente al tiempo que se recupera de la devastadora guerra civil del año pasado, los vecinos meridionales de México en América Central padecen los efectos de los elevados precios del petróleo.

Una medida aplicada para amortiguar el impacto fue el acuerdo conjunto entre México y Venezuela, el otro importante productor de petróleo de América Latina, para garantizar suministros a los países de la región, con favorables condiciones para el pago.

La tasa inflacionaria en las pequeñas repúblicas centroamericanas oscila entre 11 por ciento en Guatemala y 22 por ciento en El Salvador.

Venezuela, rica en petróleo, espera que su tasa inflacionaria se eleve al 23 por ciento este año tres por

ciento más alta que en 1979.

El anterior gobierno socialdemócrata de Carlos Andrés Pérez había mantenido bajo riguroso control, mediante subsidios, los precios de los alimentos esenciales.

Pero muchos de esos subsidios han sido eliminados o reducidos por el gobierno conservador del Presidente Luis Herrera Campins. Como resultado, la inflación, si bien crece moderadamente, está afectando con mayor dureza a la masa de campesinos pobres del país y a los moradores de los distritos urbanos marginales.

ABRIR MERCADOS A LA IMPORTACION

Siguiendo el ejemplo de Argentina y Chile, el gobierno venezolano abrió sus mercados a los productos importados en un esfuerzo por reducir la proporción de los aumentos de precios.

El gobierno civil peruano, próximo a cumplir cuatro meses en el poder, se comprometió a reducir la elevada tasa inflacionaria que heredó del anterior gobierno militar. Pero según economistas independientes, podría llegar al 75 por ciento a fines de este año frente al 69 por ciento de 1979.

Los expertos atribuyeron el aumento a la política de precios adoptada por el primer ministro y ministro de Hacienda, Manuel Ulloa, quien redujo los subsidios, elevó las tarifas de los servicios públicos y aflojó los controles de precios.

Pero los funcionarios del gobierno esperan reducir la tasa el año próximo, mediante una liberal política de importaciones tras 12 años de restricciones militares.

Pronostican, además, una expansión económica para el próximo año, merced a los altos precios de mercado para los minerales y el petróleo del país. Neto importador un año atrás, Perú se autoabastece ahora de petróleo y coloca sus excedentes en el mercado ocasional.

Un caso opuesto es el de Colombia, que ahora debe importar 30 por ciento de sus necesidades petroleras, mientras cuatro años atrás exportaba sus excedentes. Ese año se espera que la inflación caiga este año al 25 por ciento frente al 25,8 de 1979.

Uruguay, que depende en gran medida del mercado ocasional para sus importaciones de petróleo, es particularmente vulnerable a las fluctuaciones de los precios.

A mediados de la década de 1970, su tasa inflacionaria saltó por encima del

ciento por ciento, pero se fue reduciendo gradualmente con excepción del año pasado, cuando volvió a aumentar hasta 84,1 por ciento. El ministro de Economía culpó a los mayores costos de las importaciones petroleras.

El costo de la vida en Uruguay también está afectado por los aumentos de precios en la vecina Argentina. Durante un fin de semana, los turistas argentinos que llegaron de compras impulsaron en tal medida los precios que se convirtieron en factor decisivo del alza excepcionalmente elevada del 70 por ciento que el país afrontó ese mes.

Este año sin embargo, la inflación parece estar cediendo dado que el aumento de los precios en los 10 primeros meses fue del 39,72 por ciento, frente al 63,34 en el mismo periodo del año pasado.